

ESOS QUE FUERON ESPLENDOR Y GLORIA

Bajo este título, un tanto pomposo y barroco (es remedo del primer verso de un famoso soneto), continúa hoy en ABABOL esta sección. En ella tendrán cabida cuantos trabajos hagan referencia a lo que podríamos calificar de "Patrimonio artístico del Rincón de Ademuz"; es decir, los que nos hablen de las tres Bellas Artes hasta ahora apenas o nada representadas en la revista: edificios, sean de carácter civil o religioso (Arquitectura), cuadros religiosos o profanos (Pintura) e imágenes o estatuas (Escultura).

El patrimonio mueble religioso del Rincón de Ademuz en la década de 1930, según la documentación de la Causa General (y II)

Como ya pudimos comprobar en la primera parte del presente artículo (publicada el pasado año 2010) a mediados de la década de 1930 el patrimonio mueble de mayor relevancia en la comarca del Rincón de Ademuz era el custodiado por las iglesias parroquiales de las dos villas históricas, Castielfabib y Ademuz, y por alguna de sus ermitas¹.

La documentación de la Causa General referente a las restantes parroquias del Rincón de Ademuz revela que éstas, aunque de menor importancia, también acogían un patrimonio digno de consideración: tanto las que contaban con un largo y acreditado pasado, como es el caso del templo matriz de la villa de Puebla de San Miguel, como otras de menor trayectoria histórica pero que en la última centuria habían presentado un buen desarrollo, como sucedía con las iglesias de Casas Altas y Casas Bajas.

¹ ESLAVA BLASCO, R.: "El patrimonio mueble religioso del Rincón de Ademuz en la década de 1930, según la documentación de la Causa General (I)". En *Ababol*, nº 62. Ademuz, 2010. Pp. 22-32. Tal como apuntamos en aquella ocasión, los fondos de la Causa General referentes al Rincón de Ademuz se hallan digitalizados y cualquiera puede consultarlos cómodamente a través de la página Web del Archivo Histórico Nacional: <http://www.mcu.es/archivos/MC/AHN/index.html>. No obstante, para aquellos que no estén familiarizados con las nuevas tecnologías, el grueso de esos fondos acaba de ser transcrito en: SÁNCHEZ GARZÓN, A.: *Del paisaje, alma del Rincón de Ademuz (IV). Acerca de la Causa General (1940-1946)*. Valencia, 2011. Este autor, que en general plasma con detalle las referencias bibliográficas de su obra y que conoce bien *Ababol* puesto que es colaborador habitual de la publicación, sin embargo no cita entre sus referencias bibliográficas el mencionado artículo dedicado al patrimonio mueble religioso consignado en la Causa General que publicamos el año anterior (2010). En este sentido, el mismo autor menciona varias tallas como procedentes del convento castiellero de San Guillén, sin citar tampoco la fuente de tal afirmación, es decir, el artículo donde fueron dadas a conocer por primera vez dichas tallas (ESLAVA BLASCO, R.: "El patrimonio histórico-artístico desaparecido en el Rincón de Ademuz (II): algunas tallas de Castielfabib y Puebla de San Miguel, y la impronta de José Esteve Bonet en la comarca". En *Ababol*, nº 57. Ademuz, 2009. Pp. 5-14).

Puebla de San Miguel

La existencia de la parroquia de San Miguel Arcángel de Puebla se remonta a los primeros años del siglo XIV, por lo que se halla entre las más antiguas de la comarca del Rincón, tras las de Ademuz, Castielfabib y Vallanca. La mayor parte del importante patrimonio artístico acumulado desde entonces, tanto en la iglesia parroquial de San Miguel como en sus dos ermitas anejas, bajo los títulos de la Inmaculada Concepción y de San Roque respectivamente, desapareció en el verano de 1936. El 17 de agosto de aquel año los tres templos de Puebla de San Miguel fueron los últimos de la comarca en ser desalojados de su patrimonio mueble².

Siete años más tarde, abierta ya la Causa General, se elaboró la relación de objetos desaparecidos. Fue redactada en tres folios manuscritos y firmada el 9 de febrero de 1943 por el nuevo párroco de Puebla de San Miguel, mosén Vicente Climent. Éste, al no haber conocido el templo y las ermitas de la villa antes de 1936, tuvo que confeccionar la lista atendiendo a las informaciones suministradas por los vecinos, según relata el mismo clérigo en su informe³:

En cumplimiento a su alto oficio, fecha 1 de febrero 1943, tengo el deber de contestar a los extremos en él contenidos de la siguiente manera, según referencias fidedignas de personas adictas a N. G. A. N.

En este término municipal no fue incendiada la Parroquia ni las dos ermitas existentes pero fueron saqueadas y destruidos el Altar Mayor, el púlpito y tornavoz, Altar del Sto Cristo, de las Almas, de la Virgen del Rosario, de S. Francisco Javier, de S. Antonio Abad, de Santiago Apóstol, de la Virgen del Consuelo, de la Inmaculada Concepción = total 9 altares y algún otro de menor importancia.

2 imágenes de S. Miguel Arcángel, 2 de la Purísima Concepción, 1 S. Abdón, 1 S. Senén, 3 de S. Roque, 1 de S. Guillermo, 1 de S. Pedro Apóstol, 1 de S. Pablo Apóstol, 1 de S. Juan Evangelista, 1 de la Dolorosa, 2 de S. Antonio Abad, 1 de Santiago Apóstol peregrino, 1 de S. José, 1 de la Virgen del Carmen, 1 de la Virgen del Consuelo, 1 de la Virgen de la Soledad, 1 del Santo Cristo Yacente, 1 de la Virgen de Agosto. Total imágenes destruidas 23. Todas las imágenes eran de talla, algunas de grandes proporciones.

Los vasos sagrados, como 1 custodia con su pie, tres cálices con sus patenas, 4 pares de pendientes y una sortija de la S. S. Virgen, bajo inventario, que se conserva, fueron archivadas en el Ayuntamiento el 13 de agosto de 1936 y alrededor de un año después, [...] se los llevaron a Valencia [...]. En esta población, desde entonces, se ignora donde puedan estar los mencionados vasos sagrados.

Ornamentos sagrados: destrozaron 7 capas, 1 terno, 13 casullas, 2 palios, 3 humerales, 12 albas y un sin fin de purificadores, manteles, etc...

Destrozaron 11 lienzo, algunos de enorme valor artístico, 1 campana de 200

² Archivo Histórico Nacional (A.H.N.). Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-2 (primera parte), expediente 8, negativo 6101. Fol. 5.

³ A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-2 (primera parte), exp. 8, neg. 6101. Fols. 116-118.

kg., una Vera-Cruz de plata, 4 juegos de candeleros, 12 juegos de sacras, el Via Crucis parroquial, el Calvario público, 2 alto relieves enormes de gran valor, y todos los demás objetos de culto.

En globo se puede calcular en 2.000.000 (dos millones) de pesetas, aproximadamente, los daños que causaron en la Iglesia Parroquial y las dos Ermitas, en las que sólo dejaron los marxistas las paredes.

Al igual que sucede con el ya publicado catálogo de Ademuz y, como veremos más adelante, también con el de Casas Bajas, el de Puebla presenta el interés de mencionar ordenadamente capillas, altares y sus imágenes, comenzando desde el altar mayor y por la parte del Evangelio, en sentido circular. Ello permite determinar la ubicación de las diferentes advocaciones que, al contrario de lo ocurrido en otros templos comarcales, poco ha variado hasta la actualidad. De los nueve altares, el magnífico retablo mayor, tallado por Pedro de Villarroya en 1731 y finalizado en 1786 por el dorador Miguel Collado⁴, sin duda destacaba como la obra principal. Las pocas columnas y fragmentos que quedan de él dan buena cuenta de su calidad y de la maestría de los dos artífices turolenses. Tras la guerra, el altar mayor fue recompuesto de nuevo empleando los escasos restos que habían sobrevivido al desmontaje de 1936, y así podemos contemplarlo en la actualidad. Es destacable, además de la fina talla de las dos columnas que lo flanquean, los paneles en relieve de su parte baja, particularmente el que representa el *Sacrificio de Isaac* y que constituyó la puerta del sagrario.

El hecho de que el catálogo de Puebla no estime individualmente cada objeto impide imaginar el alcance artístico de las diferentes obras. Bien al contrario, se da una suma global del valor de lo perdido: ¡Dos millones de pesetas! La exorbitante cifra debería rebajarse sustancialmente, al menos a la cuarta parte, teniendo en cuenta que las estimaciones del patrimonio mueble desaparecido en las mismas circunstancias en las dos parroquias decanas de la comarca, Ademuz y Castielfabib, no llegaban en ninguno de los casos al millón de pesetas (710.500 pts. y 560.000 pts. Respectivamente⁵). Con todo, bien es cierto que la parroquia de San Miguel contaba con un nutrido patrimonio mueble, avalado por la documentación de siglos atrás. Además de la orfebrería, las telas y las 23 tallas mencionadas⁶, destacan las 11 pinturas en lienzo desaparecidas, capítulo éste último que en otros catálogos de las iglesias de la comarca se revela muy limitado. Son mencionados también los dos grandes relieves en yeso que decoran los muros latera-

⁴ ESLAVA BLASCO, R.: "El Rincón de Ademuz y sus referentes artísticos en el pasado" en *Actas del Primer Simposio de La Cruz de los Tres Reinos*, celebrado en Ademuz el 25, 26 y 27 de julio de 2008. Edición de la Universitat de València y de la Universidad de Castilla-La Mancha. Cuenca, 2011. Pp. 263-282.

⁵ ESLAVA BLASCO, R.: "El patrimonio mueble religioso del Rincón de Ademuz en la década de 1930, según la documentación de la Causa General (I)". En *Ababol*, nº 62. Ademuz, 2010. P. 23.

⁶ Entre la veintena de tallas, hay que destacar la presencia de un San Guillermo, rareza fuera del término de Castielfabib, y que muestra la devoción que Puebla de San Miguel profesaba hacia este santo, del que, además conservaba una reliquia y había dedicado siglos atrás una de sus ermitas.



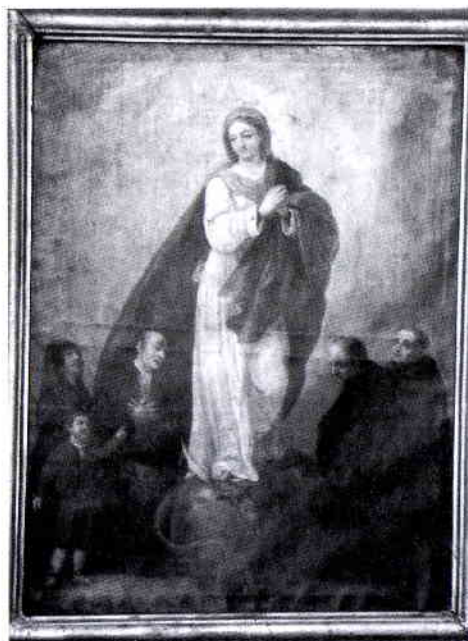
Sacrificio de Isaac. Siglo XVIII. Relieve del retablo mayor de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel. Puebla de San Miguel. Foto del autor.

les de la capilla mayor; todavía hoy podemos admirarlos, si bien muy deteriorados, especialmente los rostros de los personajes de las dos escenas: la *Adoración de los Pastores* y la *Adoración de los Magos*. Constituyen piezas únicas en su género, dentro del contexto comarcal, por lo que debería emprenderse una cuidada restauración de las mismas.

Por otra parte, hay que señalar que la parroquia de Puebla se encuentra entre los templos comarcales que más obras pudo recuperar tras la contienda, quizá debido a lo tardío de su desalojo, ya que, como hemos apuntado anteriormente, fue el último de estas tierras en sufrir el saqueo. En el capítulo de pintura es especialmente reseñable lo recuperado. En la actualidad conserva un buen número de fragmentos de retablos dispuestos de manera algo heterogénea formando diversos altares y que, en un futuro, habría que recomponer como si de un rompecabezas se tratase. Completo se halla el *Retablo del Rosario* del siglo XVI, restaurado en el año 2001⁷, y el muy deteriorado del siglo XVII que acoge la capilla de Santiago; estas dos obras no fueron destruidas, tal como asegura el catálogo de la Causa General, sino que todavía podemos disfrutar de ellas en la parroquia de

⁷ La pieza fue expuesta en la muestra *La Luz de las Imágenes* de Segorbe con el título de *Retablo de San Miguel y San Juan*, por estar representados estos santos en sus dos tablas principales. BARTOLOMÉ ROVIRAS, L. y MARTÍNEZ SERRANO, F.F.: "El retablo de San Miguel y San Juan". En *La Luz de las Imágenes*. Segorbe, 2001. Pp. 396-399 (Catálogo de la exposición). Sin embargo, deberíamos llamarlo *Retablo de Nuestra Señora del Rosario*, por acoger en su vena central, entre ambos santos, la talla de Nuestra Señora del Rosario, bajo cuya advocación se hallaba la capilla donde se situaba originalmente el retablo. ESLAVA BLASCO, R.: "El esplendor de las iglesias del Rincón de Ademuz en *La Llum de les Imatges* de Segorbe", en *Ababol*, nº 28. Ademuz, 2001. Pp. 19-21.

Puebla. También sobrevivieron dos lienzos de cierto valor, pertenecientes al siglo XVIII: uno de buen tamaño, mutilado en su mitad inferior, que representa el *Juicio Final* en la capilla de las Almas y el custodiado en la sacristía, la *Inmaculada Concepción con donantes*, pintura de finos de ecos goyescos. Éste último constituye un testigo más de la influencia franciscana de los monjes de San Guillén de Castielfabib en la Puebla de San Miguel, pues entre los devotos personajes dispuestos a los pies de la Inmaculada se hallan representados dos frailes franciscanos. De la imaginería recuperada destaca especialmente el *Cristo de la Divina Gracia*, delicada obra de finales del siglo XVII y que constituye en la actualidad la talla más valiosa de la comarca, aunque muy necesitada de una cuidada restauración; del *Cristo Yacente* de finales del siglo XVIII y atribuido al taller de José Esteve Bonet⁸, tan sólo pudo recuperarse la cabeza y en lamentable estado, si bien ésta fue recompuesta y acoplada a un nuevo cuerpo tallado tras la guerra. Finalmente, otras piezas que se sabe con certeza que sobrevivieron al expolio son la imagen en plata de la Virgen, así como diversos cantorales de pergamino y varios libros litúrgicos antiguos, obras que previsiblemente fueron vendidas en aquellos difíciles años de la posguerra, pues hoy no se encuentran en la parroquial de San Miguel.



Inmaculada Concepción con donantes. Siglo XVIII (finales). Iglesia parroquial de San Miguel Arcángel. Puebla de San Miguel. Foto del autor.

Casas Altas

El origen de la parroquia de la Santísima Trinidad de Casas Altas se halla históricamente vinculado al de su vecina del Salvador de Casas Bajas. A mediados del siglo XVIII fue erigida la vicaría de Casas Bajas, dependiente de la matriz de San Pedro y San Pablo de Ademuz, y entre las obligaciones que tenía entonces el vicario casabajero del Salvador se encontraba la de atender también a la feligresía de la pequeña ermita de la Trinidad de Casas Altas. Aunque ya documentados a comienzos del siglo XVII, ambos templos fueron enriqueciéndose con el tiempo, plasmando el paulatino crecimiento que las entonces aldeas ademuceras

⁸ ESLAVABLASCO, R.: "El patrimonio histórico-artístico desaparecido en el Rincón de Ademuz (II): algunas tallas de Castielfabib y Puebla de San Miguel, y la impronta de José Esteve Bonet en la comarca", en *Ababol*, nº 57. Ademuz, 2009. Pp. 6-9.

de *Casas del Río* iban experimentando, especialmente desde mediados del siglo XVIII.

Buena muestra de esa tendencia la constituye el catálogo patrimonial de la Causa General relativo a Casas Altas. La lista viene mecanografiada y es bastante minuciosa, hasta el punto que se consignan incluso los objetos de menor relevancia. Esa meticulosidad indica que mosén Pedro M. Miguel tuvo que disponer de muy buenos conocedores del patrimonio custodiado en la iglesia parroquial de la Santísima Trinidad, pues, como en la mayoría de los casos, también se trataba de un párroco nuevo, que no había conocido el patrimonio que estaba valorando. El documento se halla firmado por el mencionado mosén Pedro y fechado el 26 de octubre de 1942, relacionando lo siguiente⁹:

Imagen de la Sma. Trinidad (patrona)	3.000
Virgen del Amor Hermoso (talla)	1.500
Purísima Concepción	id 1.500
Sagrado Corazón de Jesús	id 1.500
S. Francisco de Asís	id 1.500
Virgen del Rosario	id 1.500
S. José	id 1.250
S. Antonio	id 1.000
Virgen Milagrosa	id 1.500
San Cayetano	id 1.500
Sta Bárbara	id 1.500
Sto Cristo de la Agonía	id 2.000
Sto Cristo (Piedad)	id 2.500
Una cama para la (Piedad)	400
Un sepulcro para id	300
Un cuadro de S. Francisco (muy bueno)	4.000
Un cuadro de S. Joaquín y Sta. Ana	200
Otro id. De las Almas	300
Una araña de cristal con 12 candelabros	1.000
Seis candelabros de bronce (Altar Mayor)	1.000
Quince juegos de Sacras	1.500
Cinco frontales del altar mayor	2.000
Dos Misales	250
Dos Atriles de bronce	200
Un Incensario de plata	200
Un hisopo	20
Dos Copones de plata	1.000
Dos Cálices de Id	1.050
Una Custodia de Id	2.000
Tres Sagrarios	2.000
Dos mesas de madera	500
Tres sillones	500
Dos campanillas	40
Dos palios	6.000
Seis bancos	1.000

⁹ A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-1, exp. 1, neg. 6019. Fol. 124-125.

Dos confesionarios	800
Ocho lámparas	1.600
Tres Estandartes	3.000
Dos guiones	1.500
Dos ternos blancos de tisú de plata	3.000
Uno id. de damasco negro	1.250
Tres capas blancas	2.500
Una verde, otra encarnada y negras dos	2.000
Dos capas moradas	1.000
Dos paños Humerales	300
Cuatro casullas blancas, 1.500 y dos negras 800	2.300
Dos moradas, dos encarnadas y una verde (casullas)	1.700
Ocho Albas, 6 docenas de manteles de altar, de hilo	3.100
Cuatro sobremanteles de Altar	400
Doce docenas de Amitos, corporales, purificadores, etc	1.000
Catorce roquetes, 4 sotanas y 2 más de color	1.600
Tres Cruces procesionales y 2 ciriales	1.500
Cuatro Mantos de la Virgen	3.500
Cuatro vestidos de la Virgen y 6 jubones de id	1.300
Seis pares de enaguas y camisas de la Virgen	300
Dos coronas de Plata de la Virgen	1.000
Dos cadenas de plata y algunas alhajas de la Virgen	1.400
Seis ramos de flor artificial	300
Cinco peanas	2.000
Dos Cruces de metal y una de madera, para altar mayor	800
Además, quemaron los retablos del Altar Mayor ocho más, que ellos solos valen más de 200.000 pesetas. Una Pila Bautismal	2.000
En la obra de la Iglesia se han hecho daños por más de	5.000
Destrozaron el Calvario por valor de	2.000
Tres campanas	3.000

Aunque se nombran el altar mayor y ocho laterales, no especifica la advocación de éstos últimos. Para conocer dichas advocaciones debemos guiarnos únicamente por las 13 imágenes que se nombran al principio, que no necesariamente formaban parte de los altares en su totalidad. Solamente reseñar que todas las tallas y pinturas citadas encierran títulos que responden a devociones bastante comunes en las iglesias de la comarca del Rincón de Ademuz, a excepción de las tallas de la Virgen del Amor Hermoso y de San Cayetano de las que no se conocen ejemplos en otros templos de estas tierras.

Dentro de las parroquias comarcales de segundo rango, en cuyo grupo se incluyen también la vecina Casas Bajas y las dos Torres, el patrimonio mueble de la iglesia de la Trinidad de Casas Altas había alcanzado el mayor nivel, a juzgar por el valor de lo catalogado que ascendía a un total de 297.460 pesetas de la época, y ello a pesar de ser una de las parroquias más jóvenes de la comarca.

Casas Bajas

El elenco referente a Casas Bajas es más escueto que el de su vecina Casas Altas, aunque ello no implica que carezca de interés. Apenas ocupa una página, esta vez manuscrita, y aparece firmado el 6 de febrero de 1943 por el mismo sacerdote que había confeccionado el de Casas Altas, mosén Pedro M. Miguel¹⁰:

Cumpliendo su comunicación de 10 de Diciembre de 1942, referente a los incendios, destrucciones y saqueos de esta Iglesia parroquial de S. Salvador de Casasbajas provincia de Valencia del Cid, diócesis de Segorbe, tengo el honor de presentarle la siguiente relación-

Altas destruidos= Mayor.- madera tallada - 100.000 pts.

S. Antón y Sta. Bárbara, cada uno 5.000

S. José - Virgen Rosario - V. Carmen - San Juan - Sto Cristo 5.000

Imágenes

S. Salvador 10.000 - S. Antón 5.000 - Sta. Bárbara 5.000 - S. José 5.000 - Sto. Cristo 5.000 - S. Marcos 1.000 - V. Carmen 1.000 - V. Desamparados 2.000 - V. de Pascua 1.000 - Piedad 2.000 - peanas 4, total 800

Cruz parroquial 300 - 9 cruces de Altar 250 - doce candeleros metal altar mayor 1.200 - veinte más pequeñas 500 - dos sillones presbiterio 100 - Cruz calvario 150 - Custodia de plata 2.500 - Cuatro cálices 800 - Copones tres 400 - Nueve juegos de sacras 900 - Campana 2.000 - Matraca 300 - Incensario uno plata 250 - Manteles de altar 54=2.000 - doce albas 1.200 - Purificadores y corporales, varias docenas 200 - palio, 3.000 - Tres ternos, blanco, rojo y negro 3.000 - diez y seis casullas 3.000 - seis capas 2.000 - veinte amitos 200 - nueve lámparas, 2.000 - una araña de cristal, 1.500 - Pila de Bautismo, 2.000 - dos de agua bendita, 300 - tres misales 400. Los números son pesetas.

Como en los casos de Ademuz y de Puebla de San Miguel, el catálogo de Casas Bajas presenta la ventaja de relatarnos en orden las advocaciones de los diferentes altares laterales, siete en total. De ellos destacaban en primer lugar los de San Antón y Santa Bárbara, patronos de la población, y situados por lo tanto en lugar preferente, en las dos capillas del crucero, inmediatas al presbiterio. En el resto del templo se distribuía el de San José, el del Rosario, el del Carmen, San Juan y el Cristo, todas advocaciones corrientes en la comarca.

Pero si un espacio destacó en la iglesia parroquial del Salvador ese fue la capilla mayor, que lució un retablo cuya calidad y dimensiones se vieron reflejadas en la elevada cantidad en que fue valorado, 100.000 pesetas, la mayor suma de las 183.250 pesetas en que se estimaron las pérdidas totales de la parroquial casasbajera. La cifra superaba la de cualquier otro altar de la comarca, a excepción del retablo mayor de la arciprestal de Ademuz, que recordemos fue tasado en la respetable cifra de 300.000 pesetas. Como es sabido, se trataba del antiguo retablo del convento franciscano de San Guillén de Castielfabib comprado en la década de 1820 por la parroquia del Salvador, tras la primera exclaustación del

¹⁰ A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-1, exp. 2, neg. 6019. Fol. 66.

cenobio¹¹. De la importante obra barroca tan sólo ha llegado hasta nosotros alguna columna. También procedentes del mismo cenobio, aunque no del altar mayor sino de las capillas laterales de la iglesia conventual franciscana, se conservan en la Casa Abadía casabajera dos deterioradas tallas de tamaño natural, que han perdido sus rostros, extremidades superiores y la práctica totalidad de la policromía. Se trata de una Inmaculada que, a pesar del deterioro, aún mantiene algo de sus delicadas carnaciones en la zona del cuello y de un santo franciscano, muy posiblemente el propio San Francisco de Asís¹². Todas esas piezas, columnas y tallas, deberían ser rescatadas del almacén de la Casa Abadía, donde permanecen en condiciones deplorables, y ser restauradas, como ya lo fue alguna columna, reaprovechada para sustento de la mesa del altar de la capilla mayor de la iglesia parroquial del Salvador. Su valor histórico y patrimonial a nivel comarcal es remarcable, al constituir los únicos restos que subsisten del patrimonio mueble que contuvo el antiguo convento de franciscanos de San Guillén de Castielfabib.



Inmaculada Concepción y santo franciscano (detalle), procedentes de la iglesia del convento franciscano de San Guillén de Castielfabib. Siglo XVIII. Casa Abadía de Casas Bajas. Foto del Autor.

¹¹ESLAVA BLASCO, R.: "El convento franciscano de San Guillén de Castielfabib durante la exclaustración de 1835", en *Ababol*, nº 63. Ademuz, 2011. Pp. 15 y 25-27.

¹²Ambas piezas se hallaban olvidadas, bajo numerosos fragmentos de retablos y objetos deteriorados, en el almacén de la Casa Abadía de Casas Bajas, cuando las descubrí en 2001, año en que me encontraba realizando el catálogo general de arte sacro, mueble e inmueble, para la Mancomunidad de Municipios del Rincón de Ademuz. Las obras fueron dadas a conocer por primera vez en ESLAVA BLASCO, R.: "El patrimonio histórico-artístico desaparecido en el Rincón de Ademuz (II): algunas tallas de Castielfabib y Puebla de San Miguel, y la impronta de José Esteve Bonet en la comarca", en *Ababol*, nº 57. Ademuz, 2009. Pp. 10-14.

Torrealta y Torrebaja

La relación referente a los templos de las dos Torres es la más breve y general, si bien los valores monetarios consignados en ambas parroquias no resultan nada despreciables. Está manuscrita y, como en los casos anteriores, fue confeccionada por el nuevo párroco del momento, Valentín Alegre, basándose en las informaciones proporcionadas por los vecinos. Don Valentín la firmaba el 30 de junio de 1943, registrando lo siguiente¹³:

Parroquia de Torrebaja

Vasos sagrados y relicarios	6.000 pts.
Ornamentos y objetos de tela	10.000 "
Retablos e imágenes	100.000 "
Muebles y otros enseres	12.000 "
Daños en el edificio	35.000 "
Archivo	2.000 "
Ermita de San José	4.000 "
Ermita de San Roque	1.000 "
Casa y huerto rectoral	18.000 "
Total	188.000 pts.

Parroquia de Torrealta

Vasos sagrados y relicarios	12.000 pts.
Ornamentos y objetos de tela	8.000 "
Retablos e imágenes	120.000 "
Muebles y enseres	7.000 "
Archivo	3.000 "
Daños en el edificio	6.000 "
Casa rectoral y huerta	9.000 "
Total	165.000 pts.

Como puede comprobarse, más que un catálogo propiamente dicho, se trata de una valoración monetaria de las pérdidas estimada por capítulos, no por objetos individualizados. Si comparamos ambas parroquias, es destacable el mayor volumen que presenta la pequeña iglesia de Santa Ana de Torrealta con respecto a su vecina de Santa Marina de Torrebaja en los apartados de orfebrería, retablos, imágenes y archivo. Por el contrario, los daños fueron mayores en Torrebaja en el capítulo de ornamentos de tela y muebles. En el elenco de esta última población, las pérdidas en lo relativo a *vasos sagrados y relicarios* es la mitad que en su vecina Torrealta, lo cual puede explicarse porque tras la guerra la iglesia de Torrebaja pudo recuperar alguna significativa pieza de orfebrería. En cambio, ninguna imagen antigua ni retablo ha llegado hasta nosotros de ambos templos, por lo que la mayor cantidad que se expresa en este capítulo para Torrealta parece indicar que la imaginería contenida en Santa Ana superaba en importancia a la de Santa Marina.

¹³A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-2 (primera parte), exp. 13, neg. 6101. Fols. 88-89.

En Torrebaja resultó especialmente dañado el propio edificio parroquial, detalle que queda reflejado en el documento por la elevada cantidad consignada en este capítulo, 35.000 pesetas, el segundo en importancia tras el grupo de retablos e imágenes. El templo sufrió al parecer el efecto de los bombardeos y también de los refugios excavados durante la contienda, por lo que desgraciadamente fue demolido durante la posguerra. Con la desaparición de la antigua iglesia barroca de Santa Marina, que había sido comenzada a construir en la década de 1660 bajo la protección de su comitente el señor de Torrebaja, don Jaime Ruiz de Castellblanch¹⁴, lamentablemente se privó para siempre a la localidad de su edificio histórico-artístico más relevante. En el solar resultante se erigió el nuevo que hoy conocemos, cuya fábrica data de la década de 1950. La nueva iglesia parroquial de Santa Marina tiene la virtud de constituir la única muestra de arquitectura religiosa del siglo XX en el Rincón de Ademuz, si bien la sencillez de esa arquitectura ha quedado algo desvirtuada por las intervenciones de los últimos tiempos, particularmente las ejecutadas en su capilla mayor¹⁵.



Nueva iglesia parroquial de Santa Marina. Década de 1950. Capilla mayor en 2004, antes de su decoración con pinturas de estilo neobizantino. Torrebaja. Foto del autor.

¹⁴ESLAVA BLASCO, R.: "Bandolerismo en el Rincón de Ademuz durante el siglo XVII: el caso de don Jaime Ruiz de Castellblanch, señor de Torrebaja". En *Ababol*, nº 60. Ademuz, 2009. P. 20. "Documentos en torno a don Jaime Ruiz de Castellblanch y el bandolerismo en el Rincón de Ademuz (II)". En *Ababol*, nº 63. Ademuz, 2011. Pp. 7-8.

¹⁵Con todo, las pinturas de aire bizantino que decoran la capilla mayor de Santa Marina casan con mayor acierto con la arquitectura moderna del templo torrebajero que las concluidas también en 2010 en idéntico estilo y por el mismo artífice en la antigua capilla del Cristo de la

Vallanca

La única población del Rincón de Ademuz de la que no se ha conservado inventario alguno de los objetos desaparecidos en agosto de 1936 es Vallanca. En relación al asunto, únicamente conocemos una breve nota salida del ayuntamiento, fechada el 7 de junio de 1941 y firmada por su alcalde Julio Sánchez, en la que se dice que fueron saqueados todos los templos del término, que eran tres: la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles y la ermita de San Roque, ambos en la villa, y la iglesia parroquial de San Antonio de Padua en la aldea de Negrón¹⁶. Ello tuvo lugar el 14 de agosto de 1936¹⁷.

Una providencia del fiscal de la Causa General de Valencia, fechada el 17 de diciembre de 1942 y dirigida al alcalde de Vallanca, insistía de nuevo en que el cura párroco le remitiese "la relación que se le interesaba en 12 de agosto [de 1942] último de los incendios destrucción y saqueos de las Iglesias, Ermitas y locales dedicados al culto con valoración aproximada del daño causado¹⁸". Esta carta constitu-



San Roque (desaparecido). Alabastro italiano del siglo XVIII (principios). Iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles. Vallanca. Año 1917. Foto Arxiu Amatller.

tuye el último folio del expediente, por lo que posiblemente esa relación nunca fue enviada, ni quizá realizada o, si lo fue, se ha perdido.

La desafortunada ausencia del catálogo de Vallanca nos priva de un conocimiento completo del patrimonio sacro comarcal de aquellos tiempos. No obstante, la riqueza patrimonial de la iglesia vallanquera, acreditada por conocidas piezas y por fuentes anteriores¹⁹, debió estar en consonancia con la contenida en los grandes templos parroquiales de la comarca, es decir, los de las otras tres villas: Ademuz, Castielfabib y Puebla de San Miguel.

Raúl Eslava Blasco
(Valencia)

iglesia arciprestal de Ademuz, que lamentablemente nada tienen que ver con el carácter barroco del templo, por lo que contribuyen a desvirtuar considerablemente la coherencia estética del edificio.

¹⁶A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-1, exp. 13, neg. 6019. Fol. 25.

¹⁷A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-1, exp. 13, neg. 6019. Fol. 6.

¹⁸A.H.N. Fondos Contemporáneos. Causa General, 1374-1, exp. 13, neg. 6019. Fol. 30.